«Hay falta de libertad y miedo y contra eso vamos a luchar»

La viuda de Fernando Buesa asegura que la pluralidad vasca «no es algo a tolerar, sino un valor a preservar» y aboga por romper la frontera entre nacionalistas y no nacionalistas «porque la ciudadanía no funciona así»

J. J. CORCUERA. VITORIA

Es una especie de 'madre coraje' que se expresa con una mezcla de dulzura natural y de energía contenida. Las palabras de Natividad Rodríguez están descargadas de rencor y de cualquier tipo de funambulismo político, pese a haber permanecido cerca de 35 años junto a uno de los políticos vascos más influyentes desde la democracia, el socialista Fernando Buesa. «Sigue habiendo miedo, mucho sectarismo y falta de libertad, y contra eso tenemos que rebelarnos y luchar», asegura en la primera entrevista en profundidad que concede a un medio de comunicación, desde el asesinato de su marido y de su escolta, hace un año y ocho meses. Preside ahora con mano firme la Fundación Fernando Buesa, una plataforma atípica, en la que pueden encontrarse ciudadanos, empresarios, intelectuales y políticos de todas las tendencias, desde el PNV-EA al PP. Una curiosa isla de tolerancia y pluralidad dentro del ambiente enrarecido y de bloques que vive este país. También es una de las protagonistas de 'Asesinato en febrero', de Elías Querejeta, una película intimista y estremecedora en la que narra su propia tragedia.

¿Qué valores concretos pretende trasladar la Fundación Fernando Buesa?

No podíamos permitir que se callara una voz que representaba el sentir de muchos ciudadanos. Creo que es un proyecto que puede cubrir esos espacios de silencio que siempre quedan después de los atentados. Es una plataforma plural, que parte de la realidad de que todos somos diferentes, y de que la diferencia no es algo a tolerar sino un valor a preservar. Me interesa que todo el mundo se sienta cómodo en la fundación con su ideología y sus posiciones, aunque naturalmente desde los valores que defendía Fernando, porque ésta es una fundación en su memoria. La no violencia, el respeto a los demás y el empleo de la palabra son cuestiones fundamentales para estar aquí.

¿Todo el mundo tiene cabida en esta plataforma?

Quitando a los violentos, tienen acceso gentes de todos los colores políticos y, sobre todo, la ciudadanía. Me haría mucha ilusión que la fundación fuera la voz de los ciudadanos. Esto no es cosa de los políticos, que a los políticos no se les puede dejar solos. Mucha gente se acerca y te dice: 'Estamos con vosotros', pero lo hacen casi como si fuera una confidencia. La gente tiene miedo y es terrible. Hay mucho sectarismo y falta de libertad, y contra eso tenemos que rebelarnos y luchar. Por lo menos no quedarnos callados. Hay que cubrir esos espacios de silencio que algunos utilizan en beneficio propio.

¿Le ha costado abandonar su vida profesional ligada a la psicología y a la docencia para salir a la palestra?

Fernando siempre fue una persona muy recelosa de su intimidad. Yo tampoco quiero que mi familia pase a ser algo público. Me ha costado dar el paso, pero en una situación como ésta era preciso hacer y decir las cosas que mis hijos y yo llevábamos dentro. Seguiré en la Fundación mientras me sienta libre para hablar de lo que pienso. No es incompatible pertenecer a cualquier partido democrático y a la Fundación.

La Fundación ha echado a andar con unas jornadas sobre el Estatuto, en unos momentos en los que desde la máxima responsabilidad institucional del país se aboga por revisar el marco estatutario.

Recuerdo que Fernando organizó unas jornadas sobre el Estatuto en Vitoria, cuando los nacionalistas comenzaron a cuestionarlo. Nosotros continuamos con su trabajo, somos los mismos. De eso se trata, ¿no? El Estatuto fue un pacto en el que muchos dejamos parte de nuestras ideas para alcanzar ese común de convivencia. Que ahora una parte lo cuestione y quiera otras cosas es un poco complicado porque sume a la gente en la incertidumbre y, encima, arreciando la violencia. Como mínimo, me parece irresponsable e inoportuno. Bueno, lo dijo el otro día Emilio Guevara mucho mejor que yo...

«Lizarra fue terrible»

¿Por qué a la primera de esas jornadas no asistieron dirigentes del nacionalismo en activo?

Te lo tendrían que contestar ellos porque se convocó a todo el mundo. Alguien ha tenido interés en encerrarnos siempre en esa dicotomía, nacionalismo sí, nacionalismo no. Esas fronteras hay que romperlas porque la ciudadanía no funciona así. Yo no soy nacionalista vasca ni española. Para mi lo importante son las personas. Las banderas, el idioma, la cultura, las fronteras y todo eso me parecen algo circunstancial, accidental.

¿Cree que Gobierno vasco está más centrado en la pacificación o en cuestiones como el autogobierno?

Mi opinión personal es que lo de Lizarra fue terrible, fue una tragedia imperdonable y una quiebra de la confianza. No entro a valorar las intenciones, pero cuesta pensar que una vía tan rápida pudiera funcionar. Se vió en las municipales que se equivocaron, porque muchos ciudadanos, aunque estén callados, tienen su manera de pensar. En política las formas cuentan. Pactar por detrás con la violencia y de espaldas al Parlamento, hipotecar la libertad de la oposición y todo lo que ha venido después... Tenían que tener la grandeza de decir que se han equivocado. Mientras no se reconozcan los errores estaremos en posturas estancas.

¿Sigue pensando que su marido contaba con escasa protección?

No quiero envenenarme y pensar que no le protegieron lo suficiente. Son cosas que no quiero decir porque me parece muy doloroso para los padres de Jorge, que perdieron a su hijo. Pero no se puede poner sólo a un chaval de 26 años para proteger a una persona que estaba públicamente amenazada desde 1995, que participaba en las tertulias, creaba opinión y era portavoz del PSE. Qué error tan tremendo.

Otro de los objetivos de la Fundación es el de introducir elementos de tolerancia, pluralidad y no violencia en el mundo educativo.

Personalmente creo que en la educación está el gran handicap de este país. Siempre se ha valorado la preparación académica y la cualificación de los alumnos, pero lo más importante es enseñar a un niño a ser persona, que aprenda a pensar, y eso no se hace. Esa es una pata coja. ¿Cómo van a enseñar los profesores algo que no les han enseñado? Hay cursillos de albañilería en el ayuntamiento pero nadie enseña, por ejemplo, cómo ser padres. Y, sin embargo, sé, desde mi profesión, que eso se puede aprender y enseñar. ¿Por qué no existen pedagogos en los colegios, de la misma forma que hay profesores de inglés?

¿Cree que tan preocupante como el terrorismo es la cultura de la violencia que se ha instalado en un sector de la juventud?

Igual le parece muy duro, pero creo que hay una parte de la juventud que está perdida y es irrecuperable. Ha habido un fallo en la formación de la conciencia de muchos chavales. En el monolito en memoria de Fernando y de Jorge han pintado dianas, han dejado pistolas de juguete, la placa se ha cambiado varias veces, han estropeado el jardín... Algo está fallando en la educación, es algo evidente, cuando los profesores están amenazados... Ver eso y no ponerle remedio es no hacer las cosas bien.

¿Ha pensado en algún momento en abandonar Euskadi?

He llorado tanto como para llenar varias piscinas. Es tal el calibre de tristeza, de pena, de pérdida, que lo primero que pensé es en el pago injusto había tenido mi marido. Cuando la herida está abierta, sólo piensas en irte de aquí. Pero he sentido siempre una rabia interior muy fuerte: No me van a echar de aquí, éste es mi sitio, mi país; mis hijos están aquí, mis nietos quieren vivir aquí. El día que me quiera ir lo decidiré yo, libremente.

«No guardo rencor»

¿Ha perdonado ya los desplantes de Ibarretxe y del PNV tras el asesinato de su marido?

Posiblemente esa es una de las cosas que más me dolió, porque Fernando fue un servidor público. Nunca lo entendí. Que sus compañeros nacionalistas no estuvieran en ese momento al lado de su mujer y de sus hijos me pareció muy duro. Tampoco ha habido una rectificación. Pero no les guardo rencor. Pienso sencillamente que están equivocados desde hace tiempo. He visto dolor y tristeza en mucha gente del PNV y si no estuvieron con nosotros fue porque tenían otros compromisos. Prefiero no entretener mis pensamientos en estas cosas.

Dos de los etarras que presuntamente mataron a su marido han sido ya detenidos.

Me alegro porque no van a poder hacer más daño a otra gente y también porque esas cosas no pueden quedar impunes y sin castigo..

Hay quienes en el PSE sienten hoy nostalgia de Buesa por su capacidad de armonizar las discrepancias internas y venderlas en positivo.

Era un currela increíble y en casa estaba siempre escribiendo papeles, ponencias e ideas. Yo le decía: «Pero qué tonto eres, tú trabajando los fines de semana y luego otros se hacen la foto y se apuntan el tanto». Y él me respondía: «Mira Nati, en esta vida te reconocen cuando te mueres». Cuántas veces me he acordado de aquéllo. En el PSE hay gente muy valiosa que le tomará el relevo. Nadie es insustituible.

«El amor es eterno y no te lo pueden arrebatar»

Ha protagonizado la película 'Asesinato en febrero', de Elías Querejeta. ¿Fue doloroso recordar ante una cámara sus sentimientos más íntimos?

Me costó mucho tomar la decisión, pero Elías nos hizo la promesa de que si la película no nos gustaba, la retiraba y no la utilizaría para nada. Pensé que los silencios no los interpreta nadie y que, quizá, había que empezar a hablar y a remover algunas conciencias. Me costó mucho decidirme. El amor es el motor de mi vida y por amor haría cualquier cosa, y cuando me propusieron la película también pensé en hacerla por amor a Fernando, a Jorge y a otras víctimas.

¿Por qué la película duró tan poco tiempo en las carteleras?

Creo que a mucha gente no le gusta ver esa parte de la realidad. Pero es un producto muy digno que no tiene nada de panfleto y que pone encima de la mesa la humanidad que hay detrás de las víctimas. Induce a la reflexión.

¿No cree que una producción de estas características debería ser de visión obligada en todos los colegios vascos?

Le propusimos a Elías adquirir derechos de la película y vamos a tratar de que se vea en las escuelas.

¿Le ha dicho el lehendakari lo que le pareció la película?

Yo le pedí que la viera, pero me consta que no lo ha hecho.

Dice en la película, que hay veces en la que sigue viendo a su marido en cualquier rincón.

Siempre he tenido a esa persona a mi lado, desde los 17 años. Era muy cariñoso. Siempre he tenido su brazo, su mano, su compañía y pensaba que eso no me iba a faltar nunca. Suelo decir que el corazón tiene muchas habitaciones y él está en una de ellas para siempre. Tuve una gran suerte: haber conocido un amor importante, y aunque me han quitado su presencia física, pienso que el amor es eterno y no te lo pueden arrebatar. Prefiero pensar en eso que en lo que he perdido.